



## COLABORACIONES

### *Padres e Hijos*

Eran las ocho menos cuarto cuando me desperté, como de costumbre. Luis Herrero y la COPE. Medio adormilado como estaba oí una terrible noticia que en ese momento estaban dando, y automáticamente se me pusieron los ojos como "platos", y me espabilé en un segundo. Comentaba Luis que la policía y los bomberos habían pasado a un piso donde vivía un matrimonio anciano, el marido inválido en la cama, sin poderse mover, lo cuidaba su esposa. Un día los vecinos observaron el mal olor que salía del piso y llamaron a la policía. Cuando entraron encontraron a la mujer muerta en el suelo y al marido muerto en la cama. Luego se supo que a la mujer le dio un infarto y murió, y su marido murió de hambre y sed, y lo peor de todo es que tenían hijos.

Sólo en Madrid iban 67 personas mayores muertas solas en sus pisos, y la mayoría tenían hijos.

Yo me pregunto: esos padres que murieron solos y abandonados ¿cuántos sacrificios habrán tenido que hacer a lo largo de su difícil vida por sus hijos? Les pilló la Guerra y en la posguerra faltaba de todo, hasta lo más básico, el pan. Pero estoy seguro que esos padres se quedaban sin él para que sus hijos comieran, pero de eso no se acuerdan, eran muy pequeños. Ahora dirán que todo lo que tienen es suyo, que lo han conseguido con su esfuerzo y trabajo. ¿Pero qué hubieran sido y tenido sin el sacrificio de sus padres? NADA.

Claro que no todos los padres mueren abandonados, porque tampoco todos los hijos son iguales. Hay otros que cuando sus padres se ponen "latosos" les buscan un buen asilo o residencia, me da igual el nom-



bre que le den, porque es lo mismo. O sea, se los quitan "elegantemente" de en medio. Muchos mueren de TRISTEZA. Yo siempre digo que en este caso prefiero estar con un mal hijo que en una buena residencia.

Y por último están los hijos que asumen que son ellos a los que les corresponde cuidar a sus padres, porque es su deber y obligación, y los integran en sus familias, y les hacen partícipes de las alegrías, y les evitan las penas (que bastantes han tenido en su vida) y disfrutan de sus nietos y biznietos (aunque a veces les molesten). Pero si en algún momento hay algún mal "rollo" hay que procurar superarlo, porque hay que reconocer que la convivencia es difícil y para los padres tener que dejar su casa y adaptarse cada cierto tiempo a otro modo de vida no es fácil, porque cada casa de cada hijo es un mundo diferente. Pero unos y otros tendrán que hacer un esfuerzo para que la vida en común sea lo más amable que se pueda. Pero los padres con sus hijos que es donde deben estar.

José M<sup>a</sup> Lafuente Fdez.-Montes